



C.E.C.U. DE MÁLAGA

130. Lógicamente, esta vinculación lima las asperezas, por decirlo de una manera gráfica; está apartando lo que en otro momento podría ser un estado de cierta admiración ¡esto desaparece! hay más afinidad. Es como si se encontraran dos amigos que han trabajado y que están trabajando; y ahora continúa esta vinculación de una manera mucho más normalizada, mucho más clara.

131. Porque antes esto no había sido; no, no había sido; pero es una consecuencia de todo este trabajo. ¡Esto es una lección! Es una lección porque muestra lo que cada ser puede llegar a hacer ¡cada ser! Cuando tú te dispones, cuando tú quieres ser realmente una instrumentación; y cuando vas a trabajar, dices: ¡Maestro! ¡Dame una mano! Que yo pueda alcanzar la acción de ayudar y de proteger o de limpiar ¡de lo que sea!

132. Cuando tú te mueves así, esto está ahí. Pero cuando es tan seguido y continuado termina por haberse y formarse una cierta graduación de armonía.

¿Lo veis así, eso? ¿Lo comprendéis así?

133. AS – Habías comentado alguna otra vez que la relación de esta materia con Jesús era muy antigua. Había una relación especial que incluso salía de vuestra consideración; que había momentos de una conexión directa. Esto ya nos lo habías avisado; y entonces, entendemos también, que esto es así porque realmente hay una relación antigua; hay una base que propicia que esto se pueda dar ¿no?

134. TF - ¡Sí! Y parece que la relación es más antigua que los tiempos en que tuvo que encarnar Jesús ¡antes, incluso! ¡antes!. Como si fuesen..., porque hay que entender que la Misión de Jesús, que de una manera gráfica o física apareció con el cuerpo de Jesús, aquí, era anteriormente un trabajo que Jesús estaba haciendo desde el mundo cósmico, desde el mundo elevado; y que otros seres estaban dispuestos a producir esta presencia, esta canalización, esta ejemplarización. Y parece ser que este ser era uno de los que ya entonces se había entregado a esta visión.

135. Yo supongo, por lo que se ha intentado valorar, que no había una clara conciencia; pero sí una disposición de hacer... de hacer... Esta disposición “de hacer”, es la que después, cuando Jesús encarnó, este ser estaba ya encarnado. Hay un número bastante crecido de seres en todas estas partes del Planeta que ya tienen una graduación que podría ser de utilidad, de luz clara en la transmisión de conceptos y de ideas.

136. Pero sí que es evidente que con esta claridad en que se halla este ser, pues no hay otro ¡con esta claridad! Es el resultado de mucho tiempo; por tanto, el resultado de muchas encarnaciones, no de un tiempo corto ¡no!

137. ¿Qué es lo que puede marcar una diferencia?

Y lo que realmente puede marcar una diferencia es el ejercicio de la libertad que el ser haya podido llevar a cabo en sus últimas encarnaciones, que son las que realmente van formando el estado real que se manifiesta cuando toma un cuerpo. Todas estas últimas encarnaciones; y últimas pueden ser tres, cuatro encarnaciones, condicionarán una manera, una capacidad de canalizar y de ver.

138. Y esto estará expresado no solamente por la intensidad de amor; porque esta intensidad de amor se podrá ver en otros seres. Lo que no será tan general es la intensidad de humildad. Esta intensidad de humildad está muy marcada. Muy marcada; y por tanto, querrá decir que es un complemento ideal. Ideal para que no se manifieste ninguna dificultad en la transmisión. Esto es valorado muy precisamente por la Energía de Jesús.

139. Por tanto, hay otros seres que pueden, están vibrando un amor que es importante y pueden canalizar. Pero este grado de humildad no es general; no se complementan de forma general el amor y la humildad, como se complementan en este ser ¡la diferencia está ahí! No es que sea más ni que sea menos; sino es un resultado de una forma de entender y de valorar que se arrastra de estas encarnaciones últimas, sobre todo; pero que está ya en el ser.

140. Por tanto, es esta actitud la que es más afín para poder recibir todo cuanto se ha recibido aquí, mucho más afín. ¡Fácil! ¡Sale! No presenta obstáculos la propia personalidad, ningún obstáculo, se anula.

141. Pero lo que hay que ver es que desde una posición alta, en este caso desde la posición de Jesús, en esta encarnación que tiene ya se valoró la necesidad de que se ejercitara en este trabajo, en esta labor. Y este ejercicio empieza cuando sin darse cuenta tiene que hacer la labor que este hermano llamado “Pepito”. ¡Claro, son muchos años de entrega y de anulación! Él se dio cuenta que era una lección



C.E.C.U. DE MÁLAGA

importante que le transmitió Jesús; se la transmitió al principio, cuando con claridad, y quedó asombrado, dice: “¡No me sirves!”

142. Al decirlo así lo decía con intención. Porque podía responder de una manera o de otra. Y respondió de la forma más humilde posible, al decir: “¿Qué es lo que está mal? ¿Qué es lo que hay que cambiar? ¿Cómo hay que hacerlo? ¿Qué es lo que hay que ver aquí? ¿Por qué esto está mal?”

143. ¡Con toda la humildad! Y esto era altamente positivo. Porque podría haber dicho: ¡Si yo me entrego! Qué quiere decir, ¿que no te sirvo? Y esto no es correcto, pero podría haberlo hecho ¡Y no lo hizo! Y entonces es cuando viene la lección. Y le hace ver: “Es que ¡cualquier pensamiento!, cualquier pensamiento es energía que está formando, está creando una forma”.

144. “Y entonces, tú piensa: que esta energía de tu de amor fraterno hacia el ser que tienes delante, y que deseas lo mejor para él según tu criterio, pues estás creando esta estructura espiritual que tiene un cuerpo, que tiene una cierta densidad. Esto está ocupando toda esta canalización”.

145. Esto está ocupando toda esta canalización, que por natural, cada vez que empezaba establecía esta canalización al decir: “¡Maestro, aquí me tienes! ¡Dispón de mí! ¡Vamos a hacer lo que tenga que hacerse!” Se establecía esta relación con Jesús; y las fuerzas espirituales, las que sean, en nombre de Jesús, eran las responsables de transmitir las energías.

146. Pero ¡claro! Jesús le dice: “Tú piensas al decir eso, al pensar eso, que es lo mejor para el otro ser; pero tú no sabes qué es lo mejor. En cambio, yo sí, yo sí que lo sé. Y en consecuencia, lo que estás es impidiendo que yo pueda acercarte aquello que tienes que transmitir. Y en estas condiciones, evidentemente, no eres útil”.

147. ¡Claro! Al dar gracias y decir ¡qué lección más importante!, ¡campo abierto! ¡Campo abierto! Para él lo importante era ser la canalización de esta Fuerza Superior ¿comprendéis? La canalización, que es lo que había sido en todas sus encarnaciones; es evidente que esto era superior; ¡lógico!

148. AS – Nosotros ya nos damos cuenta, y somos conscientes, que tenemos la suerte de acompañar a esta materia; porque es un guía que nos va mostrando el camino práctico. A parte de lo que habla, lo que hace. Somos afortunados por tener esta oportunidad, que por algo será.

149. Esta materia dice que, por ejemplo, la Madre Teresa de Calcuta y Francisco de Asís son seres de niveles superiores que han venido aquí a dar un testimonio, a abrir un camino, a abrir una brecha. Y nosotros le vemos a esta materia, por su forma de moverse, que no está a nuestro nivel, que no está a nuestro alcance hoy por hoy. También ha venido de un nivel superior a echarnos una manita en estos momentos.

150. TF – Yo tengo que deciros en relación a estos seres, que tienen una vinculación muy estrecha con él. Él lo intuye, no puede concretarlo, lo intuye. Pero yo tengo que decir ¡ya lo creo!

151. Tanto este ser, que conocemos con el nombre de la Madre Teresa de Calcuta, como este ser que es San Francisco de Asís; estos seres están en una vinculación muy muy estrecha con este ser. Han realizado determinadas acciones conjuntamente, que tampoco hay una claridad en la forma y el lugar; pero está claro que se han vinculado, que se han relacionado para llevar a cabo.

152. Por eso, instintivamente tiene que tener estas presencias ante él en el lugar donde hay el principal trabajo, que es aquel cuartito. Allí tiene que tener esta imagen de la Madre Teresa de Calcuta que le vino a las manos en América, casualmente. Y al instante pensó: “Esto no ha sido casual”. Y se lo guardó para situárselo delante. Francisco, pues ha estado ya relacionado con él, a través del Hermano Pepito ¡tantas veces!

153. AS – Le quería mucho.

TF – Hay una vinculación muy fuerte ¡sí! Fijaros que yo ya estoy hablando de forma parecida a como habló Jesús.

154. AS - ¡Se ve que has estado en primera fila! Y que has aprovechado la charla.

155. TF - ¡Puedes pensarlo! Puedes pensarlo que estaba pendiente de lo que tenía que estar transmitiendo este Maestro; y por tanto, sí estaba allí. Pero en el fondo, todo eso está ya en nosotros. Y en consecuencia, yo ya debo irlo situando poco a poco en la expresión de este ser, y en lo que tenga que hacer este ser para ir “situando una pica en Flandes”.



C.E.C.U. DE MÁLAGA

156. AS – Alguna vez comentamos que tenemos como una cierta conciencia de que somos pioneros de esta nueva línea, de esta Religión Universal. No nosotros solos; sino otros muchos seres en todo este planeta que están siendo movidos; pero que realmente lo que estamos es abriendo una brecha a nivel energético y a nivel personal; y que esa es una responsabilidad para que los que vengan detrás tengan un camino abierto. ¿Estamos en lo correcto?

157. TF - ¡En lo correcto! Pero valora bien eso que acabas de decir “Los pioneros y la responsabilidad”. Esto tiene que estar bien conjugado.

158. La responsabilidad tiene que hacer ver que lo que tiene que expresarse como manifestación del “pionero que marca un camino”, debe ser realmente correcto. Debe ser luz clara, que es Verdad Absoluta, esto tiene que estar. Y esto se mueve en la medida que seáis capaces de amar, en la medida que podáis amar; y que al mismo tiempo os anuléis, para que sea esta Fuerza la que, a través vuestro, manifieste lo que tiene que manifestar.

159. ¡Sí, sí! ¡Esto es así! Esto es así, porque en todo momento se han requerido, siempre en toda la historia se han requerido determinadas participaciones de seres encarnados, para que a través de ellos se pudiese establecer una manera de valorar, de entender y de actuar ¡siempre!

160. Lo que ocurre es que los defectos humanos son tan potentes en muchos casos...; y entonces vemos que aquellos que tenían la responsabilidad de demostrarlo, que eran los que habían formado la religión, que se titulaba “la Religión Cristiana”... ¡Ah, estos defectos!, hicieron que las formas no se movieran de un campo material, a pesar de estar hablando de cosas espirituales.

161. Es una condición humana, es la razón de los defectos humanos, que hay que respetar y hay que mantener. O sea, que se deja. El trabajo de muchos de ellos ¡de muchos de ellos! ha sido cuando han llegado al mundo espiritual.